

## COMENTARIOS

### **epa 22 : GEMA GARCÍA BARCA.**

Barcelona ha sido una ciudad tradicionalmente alejada de los centros de vida europeos, ha ido por libre.

Esa es quizá la razón que favoreció la creatividad en la obra de Gaudí y quizá la clave de su originalidad fue el separarse de las técnicas que avanzaban hacia los edificios de hierro y cristal.

La técnica del ladrillo en Cataluña era de gran calidad y dominio y Gaudí intentaba perfeccionar sus ideas llevándolas a la práctica.

La cripta de la Colonia Güell es el ejemplo perfecto de este uso del ladrillo en el que Gaudí sobrepasa los límites imaginables del momento provocando una revolución en lo que hasta ahora eran las líneas básicas de las superficies y modernizando el estilo de construcción del momento ya que era la primera vez en la historia que edificaban muros en forma de paraboloides hiperbólicos.

Seguramente si Gaudí no hubiera vivido en la distancia de las tendencias no habría desarrollado su obra en la manera que lo hizo.

### **epa 20 : MARTA GALAYO SÁNCHEZ.**

El desván de la Casa Milá conforma uno de los lugares más interesantes que podemos encontrar actualmente en España y probablemente en el resto del Mundo por su gran riqueza de recorrido y como culminación de una sorprendente y admirable obra.

Afortunadamente las continuas exposiciones que en él se realizan nos permiten disfrutarlo. Forma y función se unen una vez más en un proyecto de simple solución aunque aparente enrevesamiento.

Las luces de las crujías son variables ya que las fachadas (tanto la principal como las de los patios) son onduladas, de esta forma sobre el último forjado se hicieron arcos tabicados de ladrillo y forma catenária que sostienen el tablero de la azotea.

La variación de altura y luz de los arcos hacen que la azotea se divida en múltiples partes separadas entre sí por pequeños desniveles de modo que las dilataciones y contracciones no producen las habituales grietas ya que las superficies de reducida dimensión no dan lugar a ello.

Los arcos se hicieron enyesando un paramento liso, señalando en lo alto la luz de cada parte del forjado, clavando dos clavos en los extremos y suspendiendo de ellos una cadena; así el perfil de la catenaria era reseguído sobre el yeso y sobre él se tomaba la forma exacta de la cercha de los arcos.

Parece increíble que de una solución tan simple se haya conseguido una obra de gran belleza arquitectónica y además se salven los posibles problemas estructurales.

